

MIS ESCRITOS DE HACE DOS AÑOS SOBRE EL FIN DE ÉPOCA

Luis Bouza-Brey, 20-12-16



Parece que el pronóstico de una situación global caótica que se degrada aceleradamente era correcto, aunque solamente estemos en el principio del desbordamiento global de los controles...

...Pero uno se siente triste, muy triste, ante la incapacidad de la Humanidad para dirigir y controlar su destino.

Y ya en España, las aberraciones se generalizan: los etnonacionalismos siguen erre que erre con sus políticas suicidas, el PSOE nos sale ahora con la reiteración de las políticas de desarme del Estado frente al golpismo sedicioso, CIUDADANOS parece un vehículo de los autos de choque, girando y volviendo a girar a encontronazos con todo... ¡la cosa se empieza a poner muy fea!

Sólo falta que vuelva Sánchez, que Rajoy no pueda aprobar los presupuestos y convoque elecciones, que PODEMOS suba más en vez de bajar, que el terrorismo islamista se active, etc., etc., etc.

MÁS SOBRE EL FIN DE ÉPOCA:

DICIEMBRE 2014

Una visión impresionista de la situación:

China, India y Brasil ocupan espacios económicos, como potencias emergentes, que antes ocupaban EEUU, la UE y los tigres asiáticos; las empresas occidentales fabrican en China, y las calles europeas se llenan de parados, comercios cerrados, comercios de chinos, y árabes y subsaharianos; los ricos casi no pagan impuestos y además evaden

capitales; los políticos se corrompen, y los de izquierda, además, no plantean alternativas a la crisis, el paro, la corrupción, la evasión de capitales y la degradación de las instituciones; los partidos políticos son oligarquías cleptocráticas e irresponsables gracias a un régimen electoral de distritos provinciales y proporcionalidad de listas cerradas y bloqueadas; la Justicia tarda años en resolver asuntos escandalosos ante los que la gente no ve respuesta; los jóvenes no encuentran trabajo, o si lo encuentran es inestable y mal pagado; las quiebras empresariales envían a cientos de miles de personas adultas al paro y se les cierran las expectativas de poder volver a trabajar en su vida; los dirigentes políticos son personalidades degradadas, incapaces de interpretar y liderar la situación para recuperar el rumbo; los intelectuales no formulan críticas constructivas a la situación; los sindicatos y organizaciones empresariales se corrompen; el pueblo se indigna ante la situación y/o se encierra en espectáculos basura que le obstruyen la percepción de la realidad.

La UE lleva paralizada ya demasiados años, desde el rechazo de la Constitución europea, sin ser capaz tampoco de gobernar el conjunto y fortalecer a Europa ante las potencias emergentes ni defenderla de los nuevos peligros de la yihad o el califato; el populismo antieuropeo crece ante la crisis económica, social, inmigratoria e institucional...

En síntesis, la parálisis, el desgobierno, la corrupción, la crisis de valores y objetivos, la pobreza creciente, el aumento de la desigualdad, están poniendo en cuestión la legitimidad del poder político democrático y haciendo que el pueblo busque desesperadamente pseudosoluciones demagógicas, que incrementarán la propensión al caos y a la guerra de todos contra todos. En España, la crisis es también crisis de Estado, en la que los nacionalismos étnicos arrastran a sus sociedades a visiones primitivas, insolidarias y destructivas que ponen en cuestión la igualdad, libertad y unión de la propia sociedad.

La gravedad de la situación es tal, y el margen de respuesta temporal y opcional tan escaso que la percepción del peligro se acrecienta, y la esperanza de un mundo más humano quiebra.

¿Existe la posibilidad de superar el peligro sin una catástrofe global?

Cada vez parece menos probable una salida no catastrófica, que irá seguida de un largo período de saneamiento de los daños.